

TRABAJO

Año III

N.º 35

Aparece semanalmente

ÓRGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Aparece semanalmente

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Número suelto, 5 cts. Fuera: trimestre 1'00 ptas.
Un mes 25 id. Extranjero: id., 1'50 id.
Número atrasado, 10 céntimos

Elche 27 Febrero 1910

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de San Jorge, n.º 23

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Mirad, es lo mismo

El usurero, el acaparador, el cacique, son formas distintas en que aparece el capitalista en diversas esferas.

Reparadlo bien. Le cantan iguales alabanzas sus amparadores. El usurero beneficia al acreedor; el cacique protege al ciudadano; el capitalista da de comer al trabajador; el acaparador sirve los intereses de vendedor y comprador. Y todos ellos realizan su obra mediante el contrato libre... entre la necesidad y la fuerza.

Countan con la misma antipatía y odiosidad. Si, principalmente, el usurero se muestra como el parásito de la agricultura, el capitalista lo es de la industria, el acaparador del comercio y el cacique de la política. Todos representan la fuerza ante la impotencia, la abundancia ante la penuria. Todos se prevalen de la ocasión y abusan de su poder, hasta con violencia de la ley. Todos ellos farisáicamente invocan el título jurídico ante el derecho vivo.

La usura, el monopolio, el cacicato, como el capital, no tienen entrañas, marchan á su fin sin conocer la piedad, y se alzan y ensoberbecen ante el abatimiento de la víctima.

El usurero arrebató la propiedad; el monopolista rebaja el precio al vendedor y lo sube al comprador; el cacique somete al ciudadano y hace valer la fuerza que el subordinado le presta para afianzar su señorío; el capitalista priva al trabajador del fruto de su trabajo y con el trabajo no pagado acrece su capital y con ello su influencia.

A veces, no aparece el usurero ni el acaparador, mas en lugar suyo está el corredor de uno y otro negocio; á veces, no da la cara el cacique, sino

su delegado (que bien puede ser un alcalde, un diputado ó hasta el jefe del Estado; á veces no se vé al capitalista, mas sí al destajista, al encargado ó á la empresa. En el fondo es lo mismo.

¡Lástima no exista todavía unidad de miras entre quienes sufren la opresión! Abomina de la usura el labrador, pero pide amparo al cacique; protesta el ciudadano del cacique, pero defiende los fueros del capital; se queja de los acaparadores el pequeño productor y el consumidor, pero ambos se avienen bien con el régimen imperante. ¡Pretensión insensata, cual si se quisiera ser libre amarrado en cadenas! La libertad política muéstrase siempre cual compañera inseparable de la libre disposición del fruto del trabajo; la igualdad política resulta de la igualdad económica.

Ni la usura, ni el monopolio, ni el caciquismo desaparecerán de la tierra en tanto impere el capitalismo. Por consiguiente, trabajadores, explotados, todos, volved la espalda á quienes os prometan acabar con esos males y sostengan al mismo tiempo la necesidad imperecedera del régimen capitalista.

Y si ansiáis ser libres en una verdadera democracia, si queréis acabar con los explotadores, cualquiera que sea la máscara con que se cubran, formad en las filas de nuestro partido para luchar contra el régimen burgués; régimen de usura, de monopolio, de supeditación política; en suma, de degradación física y moral.

Sólo el socialismo redimirá la Humanidad de toda explotación.

JOSE VERDES MONTENEGRO

¿Puede subsistir un Estado donde hay individuos con mi-

llones de renta mientras que otros se mueren de hambre?—

Chateaubriand.

DULZURAS DE LA RELIGIÓN CATÓLICA

IV

(Conclusión)

D. Manuel Abad y la Sierra, arzobispo de Selimbria fué inquisidor general desde 1792 á 1794, en cuyo tiempo, este mal sacerdote, pero buen hombre como el anterior se despeja de esa ferocidad innata en la gente de iglesia, y no que ma á ninguno vivo ni en estatua habiendo solamente 16 penitenciados.

D. Francisco Antonio de Leronzana, cardenal arzobispo de Toledo, fué inquisidor desde 1794 á 1797 y bueno como sus dos antecesores tampoco quemó á ninguno y penitencia solamente á 14.

Desde 1793 á 1808 desempeñó el oficio de inquisidor D. Ramón José de Arce Arzobispo de Zaragoza y en su tiempo se quemó la última estatua y hubo penitenciados 20.

De esta triste recapitulación resulta, que las víctimas directas de la inquisición moderna española, desde 1481 á 1808 sin incluir las habidas en Méjico, Lima, Cartagena de Indias, Sicilia, Cerdeña, Orán, Malta y la inquisición de la Mar que ejercía sus funciones en las es cuadras, las de Nápoles, Milan, Flandes y Portugal, que dependieron de España durante siglos, fueron: Quemados en persona 34,656; quemados en estatua 17,552; Penitenciados con penas graves 304,451 Total 356,659.

Los bienes de todos los condenados fueron confiscados. Añadiendo al crimen el..... Suponiendo que la familia de cada condenado se compusiera de 5 personas, y teniendo en cuenta que la ruina y deshonra alcanzaba á todos los miembros de la familia y que los descendientes quedaban inhabilitados durante varias generaciones, tendremos que el verdadero n.º de víctimas durante el mencionado periodo de 327 años, fué en la península ó islas adyacentes de 1.705.105.

¡A cuanto se elevaria esta cifra, si agregáramos los infelices que hu-

yeron de España, por no caer en manos de la inquisición, y los judíos y moriscos que fueron expulsados por el bárbaro fanatismo y la intolerancia religiosa!

Bien puede asegurarse que España, que luchó contra tantos enemigos en todas las partes del mundo, no tuvo uno que le hiciera más daño que su propio fanatismo religioso, del que fué la inquisición moderna la encarnación más genuina, y cuya fundación basta para hacer odiosa la memoria de Fernando V. y de Isabel I.

¡Cuán diferente hubiera sido la suerte de España; cuán brillante su industria, sus artes, su comercio, que poblados sus campos, que inmenso hubiera sido un poder, qué sólida su fuerza, cuán envidiable su prosperidad, si el justo principio de la tolerancia, que en esfera más ó menos vasta dominó hasta el reinado de los Reyes Católicos en lugar de verse violentamente suprimido, se hubiera ensanchado, estrechando los lazos de paz y armonía entre todos los españoles, vivificando la patria con el fuego sagrado de la fraternidad humana, en lugar de arruinarla y de envilecerla, convirtiéndola en un montón de negras ruinas al siniestro resplandor de las hogueras inquisitoriales!

Caro pagó España su insensato y brutal fanatismo, felicitamos á nuestros padres que concluyeron para siempre con aquel baldón de ignominia llamado sarcásticamente Santa Inquisición, y esperamos que el verdadero progreso de las luces; por ellos iniciado, seguirá su curso á través de las edades.

T. CAMPANELLA

Clíce: con tanto fervor á la devoción te aplicas, que sólo te comunicas á tu padre confesor.

Suyos son tus regocijos y suyos son tus pesares; temiendo estoy que, si pares, han de ser suyos tus hijos.

Conde de Rebolledo.

La ley del embudo

Hace días, leyendo uno de esos periódicos que se llaman «de gran circulación», hallé un trabajo perio-

dístico en el que, al hablar de la Gran Vía, de esa gran reforma de urbanización de Madrid y al tratar sobre los perjuicios que se podrán irrogar á los comerciantes cuyos establecimientos hállanse instalados en la zona que se ha de demoler, decía:

«¿Qué suerte les espera á los dueños de los establecimientos instalados en la zona expropiable de la Gran Vía, y que á fuerza de laboriosidad, de constancia y de trabajo consiguieron clientela y respetabilidad mercantil? Por favorecer unos intereses no se pueden perjudicar otros. Los que han conseguido un medio honrado de vivir no pueden ser arbitrariamente pisoteados y perjudicados, aunque sea en nombre de proyectos muy útiles y de ventajosas consecuencias?»

«¿Qué comerciante, qué industrial, qué burgués, en fin, no habrá dicho al leer estas líneas, que es muy razonable, que es muy justo, que es muy equitativo, que es muy legal lo que se dice y pide en favor de aquellos comerciantes?»

Por mi parte, á fuer de hombre imparcial, debo decir que también hallo muy justo el que se indemnice á todo aquel que se le perjudica, ya sea dueño de un pedazo de tierra, de una casa, de un comercio, de una fábrica, etc.

«Pero cuando un patrono introduce una transformación mecánica en su industria y á consecuencia de esa transformación quedan sin trabajo mayor ó menor número de trabajadores porque la máquina viene á reemplazar sus brazos ¿no es justo, no es también equitativo el que, de despedir al obrero, le indemnice el patrono por lo menos el tiempo que pueda estar sin trabajo?»

«¿No son tan «sagrados» los «intereses de los unos como los intereses de los otros?»

«¿Por qué, pues, ni prensa ni nadie sale á la defensa del obrero?»

«¿Es que existe alguna diferencia entre ambos casos?»

«¡Ah!, sí, existe diferencia y consiste en que, en el caso de los comerciantes de Madrid, se perjudican sólo á unos pocos, siendo el beneficio para todo un pueblo, mientras que en el caso de los obreros, esto es, al producirse una transformación mecánica en una fábrica, sólo beneficia á su dueño, con perjuicio notorio (al menos por el momento) de un mayor número de trabajadores.»

Y existe también la diferencia de que, mientras á los comerciantes, por pobres que sean, no les puede faltar el pan en algunas semanas, caso de indemnizárseles «sus perjuicios», los obreros suelen carecer de él, á los pocos días de haber quedado sin trabajo.

«Pero como todavía hay clases, «velay» el porque, periodistas y burgueses, tomando por norma la ley del embudo, consideran justo que se indemnice á los de su clase y tratan de exigentes y desequilibrados á

los obreros que piden lo mismo que ellos pidieron al ser perjudicados.

Por eso los socialistas, con un sentido altamente altruista y humanitario, luchan con denuedo por la abolición de todas «esas» clases, hasta conseguir que solo quede una compuesta de productores á la vez que consumidores. A este fin deben encaminar sus pasos los trabajadores.

LEGNA.

Las pasiones de un Gobierno son señal cierta de debilidad; las del pueblo, de fortaleza.—

Borne.

A los amantes de la instrucción

En San Vicente del Raspeig, fundaron el año pasado, entre diez trabajadores, un colegio de niños y pusieron al frente del mismo, al entusiasta librepensador José Sanjuán Juan, director que ha sido por espacio de tres años consecutivos del colegio laico de Crevillente, el cual fundó en unión del difunto notario de aquella villa D. Ignacio Pastor Quesada y que apesar de las terribles luchas fomentadas por los reaccionarios, que en todas partes son lo mismo, llegaron á concurrir á las clases noventa y tres alumnos, que demostraron en poco tiempo haber obtenido grandes adelantos, igual que se ha visto en la casi totalidad de los niños que concurrían al colegio fundado en esta población, donde un gran número de ellos aprendieron en seis meses á leer en el libro y en el periódico, á escribir en la pizarra cantidades de seis guarismos, las cuales analizaban y á especificar los números abstractos, concretos, homogéneos, heterogéneos, etcétera; cosa que causó verdadera admiración á cuantas personas presenciaron los exámenes públicos celebrados en el mes de Junio del pasado año.

Cuando más crecido era el entusiasmo de los diez obreros sanvicentinos que tantos sacrificios hicieron por crear dicho centro de enseñanza; cuando el número de alumnos aumentaba considerablemente y el director Sr. Sanjuán, empezaba á obtener á costa de tan penoso trabajo un jornal modesto, pero capaz para atender las necesidades de su familia, ocurrieron los tristes sucesos de Barcelona y á raíz de ellos, se ordenó injustamente, por el gobierno mauro ciego jesuítico monte jerezano, la clausura del colegio, quedando 79 alumnos sin su estimada escuela, y la familia del Sr. Sanjuán, viviendo á expensas de las personas y colectividades que quisieron contribuir á una suscripción voluntaria abierta por los mismos obreros fundadores del colegio, para

que no muriesen de hambre sus pequeños hijos.

Con la resignación propia del hombre convencido, supo este señor sufrir todas las vicisitudes que sobre él se acumulaban, vendiendo y empeñando lo poco que tenía, y apesar de los muchos sufrimientos físicos y morales, jamás se oyó de sus labios la más insignificante queja contra los culpables de tanto daño causado, ni protestó tampoco contra ellos, tal vez porque conoce á fondo los sentimientos empedernidos de los clericales y sabía que éstos son de peores instintos que los habitantes de Marruecos y que por lo mismo nada conseguiría.

Estos diez obreros, quisieran tener nuevamente un colegio de niños montado como requieran los modernos adelantos pedagógicos ¡son tan pobres! y tienen hechos tantos sacrificios, que por hoy les es imposible conseguir lo que tanto añoran.

Para que los niños puedan aprender, se necesita material de enseñanza del cual carecen, y en vista de que no lo pueden adquirir en manera alguna, recurren por medio de la prensa liberal á todos los hombres de sentimientos altruistas y á las colectividades obreras, republicanas y librepensadoras que quisieran contribuir con su óbolo á la creación del colegio y de una biblioteca para los niños, cosa fácil de conseguir si los amantes de la instrucción quieren y les prestan su ayuda.

A la ignorancia hay que hacerle frente con la instrucción; para que España sea verdaderamente un pueblo digno de figurar en el concierto instructivo de las naciones progresivas, es preciso que se funden unas escuelas y que se pongan al frente de ellas maestros que sean activos; hoy se empieza por una, á ésta, siguen otras y poco á poco se van estableciendo hasta en las aldeas más insignificantes.

Un céntimo de peseta diario por cada obrero que ame la instrucción y piense en el porvenir de nuestro país, no significa gran sacrificio y sin embargo podría producir excelentes resultados positivos, invirtiéndolo en la enseñanza de esos niños, que son la esperanza de la regeneración de España.

Si nuestros antepasados se hubieran dedicado á instruir, mejor sería la suerte de este país desventurado y digno de mejor suerte. Ellos no lo hicieron y por ese motivo estamos tan mal, y mientras no procuremos educar á los hombres del porvenir, no esperemos nada bueno.

Trabajemos para que nuestros descendientes sean más afortunados que nosotros; fundemos escuelas donde los niños aprendan á conocer sus derechos y deberes; hagamos hombres para el porvenir y cumpliremos un deber sagrado.

Este es el verdadero amor hacia el prójimo.

Los diez obreros de San Vicente del Raspeig (Alicante) que fundaron

un colegio de niños, suprimiendo algunos de ellos el vicio de fumar, necesitan hoy del apoyo material de cuantos amen de veras la instrucción, por cuyo motivo solicitan todos el apoyo necesario.

Quien desee contribuir á tan importante obra, puede enviar sus donativos al director del Colegio de niños «La Fraternidad» D. José Sanjuán, calle Mayor, 27, San Vicente del Raspeig (Alicante).

Los donativos que se reciban, serán publicados en la prensa, para conocimiento y satisfacción de los donantes.

Los Fundadores

del Colegio «La Fraternidad»

San Vicente y Febrero 1910.

El beneficio de la Agrupación

Estamos legitimamente enorgullecidos del resultado de la función teatral que tuvo lugar el domingo en el Llorente, y que, entre otras cosas importantes, á saber: primera, el acierto, el tino y el buen gusto de los Serrano para organizar una velada; y segunda, las simpatías que nuestras ideas van despertando en la conciencia ilicitana, hasta hace poco dormida ó indiferente á nuestra aspiración.

Si hace cinco años se hubiera dicho que se iba á hacer un beneficio para la Agrupación Socialista, se hubiera dicho: ¡imposible!, y sin embargo, el domingo pasado se hizo, y se ocuparon todas las localidades y se agotó la entrada general, y hubo de volverse mucha gente que no cupo en el local.

El elemento obrero preponderaba y rivalizó en adquirir las entradas con prontitud.

La obra estuvo muy bien interpretada, tanto por las partes principales D. Jaime Belda, Srta. Romá y López y Srta. Pérez, como por los aficionados nuestros amigos, cumpliendo airoso sus respectivos cometidos los intérpretes de «La Pasionaria» y «Los Trasnochadores».

Los que tomaron parte en la zarzuela estuvieron excelentes en el canto, y más aún, en el buen gusto que revelaron para caracterizarlos.

Terminamos dando las gracias más expresivas á nuestros queridos amigos los Serrano, organizadores del acto, y á cuantos, ya tomando parte en la función, propagando la adquisición de localidades, haciendo donación de sus sueldos ó contribuyendo en otra forma, han cooperado al éxito de la función.

De los empleados del teatro han renunciado á su sueldo íntegro:

A. Niños, 0'75; J. Bañón, 1'50; P. García Ferrero, 0'75; C. Ribera, 1'75; P. Berenguer, 1'50; P. Valero, 0'75; J. Barceló, 2'50, y ha donado A. Soler, 0'50.

También nuestro correligionario

TRABAJO

Andrés Ferrer ha entregado una peseta para aumentar el beneficio líquido obtenido en la función, a la que no pudo asistir por hallarse ese día ausente.

EN BROMA

—Dime, Pablito, que has oído decir por el arrabal?

—Muchas cosas.

—Dilas, pero no me digas ninguna tontería de las tuyas; ya sabes te tengo encargado para tomar apunte, pero de cosas de trollet.

—¿Empiezo?

—Sí.

—Allá va. Mi primera visita fué para la plaza del Arrabal; allí había un crecido número de obreros hablando de política local, y decía uno que no estaba muy contento con la entrada de los canalejistas en Elche, porque el jefe de esa fracción dijo una vez que cuando él pudiera, materia a los obreros de aquél «en cintura», y yo digo que, si eso es cierto, me alegraría que se llevaran plancha y se quedara Tomaset.

—No seas tonto, Pablito; a nosotros nos es lo mismo, porque al fin y al cabo son monárquicos, y por lo tanto representantes de la burguesía y de estos y de los de más allá, los obreros, siempre somos las víctimas.

—¿Siempre?

—Siempre no; ya llegará la nuestra y entonces...

—Pero ¿y eso de ponernos en cintura?

—A quien te le diga, le contestas:

«No me asusta, francamente, que cambie la situación, pues no es tan fiero el león como lo pinta la gente».

—Sigue, Pablito.

—Estando en la anterior conversación se internó uno en el grupo y dijo: compañeros, en la calle Mayor, a las cuatro, hay un entierro sin capellanes; si tenéis gusto... ¿Otro más?—dijo Navarro— a este paso, la gante de sotana no come del Arrabal; y allí se habló de que hay muchas criaturas sin bautizar y que existen algunas de mujeres que están decididas que a sus tiernas criaturitas no se las lleve el remojón.

—¿Qué?

—Nada, que en mi concepto, está muy bien pensado, porque así salen todas ganando.

—¿Cómo?

—El padrino se ahorra los seis reales; el niño ó niña no está propenso a morir de una pulmonía (¡a cuántos le habría tocado tan desgraciadamente!) y el clero se ahorra el agua.

—Muy bien, hijito; ¿indagaste algo más?

—No, señor.

—Pues bien; para que sepas que no eres buen reporter, voy a enterarte de una cosa que ha pasado en el mismo barrio y que es de mucha transcendencia.

Ello es, que en la plaza del Arrabal. Capacha tiene una escuela nocturna que a los curas les tiene preocupados, por la sencilla razón, que en dicha escuela no se enseña ni pizca de religión y como esa gente es tan mala, se habrá dicho: ¿Cómo quitaremos de enmedio a ese de las «jeje-rietas»? Nada más «fácil». Esparcimos la voz por el pueblo de que ese hombre

aconseja a los niños que hay que echarle una bomba al cura del arrabal, y así, las madres que son un poco arrimadas a la iglesia, se lo creen y sus hijos dejan de ir a dicha escuela. ¿qué te parece, Pablito?

—Muy mal; pero muy mal.

—Y yo, para saber a qué atenerme, se lo he preguntado a Capacha y me ha dicho que es cierto que se dice eso por el pueblo, aunque es una mentira de folio.

—¿De veras?

—Y dijo más.

—¿Qué?

—Lo que sigue:

No me fa por la sotana,
ni treinta mil capellans,
ni el vicari Merqueret
ni cuarenta sacristans.

X.

En el Ayuntamiento

Sesión del 25 Febrero

La abre el Sr. Alonso a las diez y minutos, leyéndose as seguida el acta anterior que es aprobada.

De os asuntos que figuran en el orden del día, se aprueban sin discusión alguna, pasando otros a estudio de la Comisión correspondiente para que los estudie y dé cuenta.

Se acuerda pedir al Estado la construcción de una línea de ferrocarril secundario de Elche a Novelda, pasando por Aspe.

También acuerda el Ayuntamiento autorizar al alcalde a que haga algunos pagos de cantidades pequeñas.

El señor alcalde manifiesta los propósitos que le guían, reformando en cuanto sea posible el adoquinado de las calles y embaldosar otras en el arrabal de San Juan, para la cual propone que en este barrio se hagan las expropiaciones que sean necesarias.

El Ayuntamiento así lo acuerda.

Terminados los asuntos de oficio, Vives pide se reúna la Comisión de Instrucción, al efecto de que pueda ocuparse de los asuntos de ella confiados, a lo cual contestó el Sr. Alonso de que transmitiría el ruego a presidente de dicha Comisión actualmente enfermo.

El Sr. Alonso indicó al público la conveniencia de que los vecinos de as fuentes evitaran que os chiquillos estrepen los grifos de éstas, porque de lo contrario resultaría estéril la obra del Municipio.

Y nada más trató el Ayuntamiento, levantándose la sesión a las once y cinco minutos.

La minoría canalejista ó llepista no asistió. ¿Recuerda el Sr. Sansano aquellos tiempos en que condenaba la conducta de los concejales que no asistían? Pues si lo recuerda, no imite su conducta, porque resultaría entonces que aquello era hablar por darle gusto a la lengua.

VIDA SOCIALISTA

El número 7 de esta popular revista ofrece algunas re-

formas que la mejoran y cuyo sumario es como sigue.

Vida política por Pablo Iglesias.

El estado futuro, por Fernando Lassalle.

El apólogo de Menenio Agripa, por Max Nordau.

Crónica de la semana, por Matías Gómez.

De la ciudad por Juan A. Meliá

Inmoralidades consentidas: En España y en Francia, por M. Ciges Aparicio.

Crónica: Resurrección, por Tomás Álvarez Angulo.

La lógica de la amnistía, por Francisco Cañadas.

Los grandes pequeños: Fallieres.

Por la Escuela Moderna: La revolución y la enseñanza, por el Abate Ferri.

Notas internacionales: Los católicos y la criminalidad en Holanda, por Emilio Corrales.

El alcohol y la locura.

Esobrazos, por Maligno.

De la vida misera: Nocturno, por Julio Aurelio Martínez

Pasando el rato, por Roepán.

Portada notable y profusión de grabados.

Bibliografía

Hemos recibido:

La Revolución en Barcelona, por José Comaposada. Contiene una exposición verídica de los hechos más salientes ocurridos durante la llamada semana trágica en la capital de Cataluña.

Esta obra, de importante actualidad y cuya lectura recomendamos eficazmente a nuestros lectores, contiene el siguiente sumario: Preliminares; La huelga general; En plena revolución: La quema de conventos; Asalto de un cuartel; El hombre del terrado; Sangriento epílogo; La profanación de cadáveres; La represión; Francisco Ferrer; Conclusión

Está editada por la Biblioteca Acción, al precio de 10 céntimos; y los pedidos se dirijan a nombre de Arturo Gas y Belenguer, calle Balmes, 135, Barcelona.

Contestación a una creyente, por Sebastián Faure, traducción de José Comaposada, es el segundo volumen editado por la expresada Biblioteca Acción, al precio de 10 céntimos.

En este folleto hace el célebre agitador francés una acabada refutación de la propiedad, la patria, la religión, la familia, etc., por lo

cual recomendamos también su lectura a nuestros lectores.

Ante la batalla, por Ernesto Bark, es un folleto en que se estudian de un modo completo los acontecimientos políticos y sociales ocurridos en España en el segundo semestre del año último, con particularidad la aventura guerrera de Maura en el Rif y los sucesos de Barcelona.

El folleto, en cuya cubierta aparece el retrato del autor, merece leerse; y editado por la Biblioteca Germinal, se expende al precio de 50 céntimos, en Madrid, Alcalá número 10.

Administración

Boufarik (Argelia).—J. S. recibidos 3 francos; pagado desde el número 16 hasta Marzo 1910, inclusive.

Almansa.—J. L. id 2 pesetas, id. desde el número 13, hasta Marzo 1910, inclusive.

NOTICIAS

Mitin

Organizado por la Coalición Republicano-Socialista, se celebrará esta tarde a las dos y media un mitin en el partido rural de Algoda, casa-tienda de Jaime Verdú Ruiz, número 35, junto a la armita.

¡Labradores, no falteis!

Actos civiles

Nuestro correligionario, el Profesor laico y concejal del Ayuntamiento de Almansa José Lorite Castor, a quien, de paso para Orevillente, a donde fué a celebrar el mitin que se dió en aquella villa, tuvimos el gusto de ver en ésta el domingo último, acaba de inscribir civilmente con los nombres de Eulogio Zola, a un niño hijo suyo.

Con este son—aparte de 8 difuntos—siete los hijos que nuestro estimado amigo no ha pasado por la iglesia. Sus nombres son: Comunista, Marxina, Pepa, Franklin, Colonia, Hugo y Zola.

De todas veras felicitamos al que supo desprenderse de la roña religiosa.

También nuestro correligionario de ésta Pedro Vives Moreno, ha registrado civilmente a su hijo recién nacido Domingo Vives Candela.

Con este son tres los niños que nuestro querido compañero ha librado del agua constipadora.

¡Adelante, camaradas! Anticlericalismo con actos Eso.

Error

Equívocamente dijimos en el número pasado, que el padre de la niña Hermenegilda civilmente registrada era José habiendo debido decir Francisco Candela Jaon.

Queda con esta aclaración subsanado el error involuntariamente cometido.

Tip. José Agulló—Elche

Cooperativa de consumo
CASA DEL PUEBLO

San Jorge, 23

San Jorge, 23

En este establecimiento hay un gran surtido de harinas de todas clases, garbanzos, vinos, aceites y pan pesado. Se garantiza la calidad de los géneros, pesos y medidas.

No equivocarse: San Jorge, 23
ELCHE

No hay más elegancia en calzado

Gran novedad en colores
y calidades de Pielés

Verdadera economía en los precios

J. Llorens Almela
Salvador ELCHE

Andrés Peral
Venta de Alpargatas
AL DETALL

Economía en toda clase de calzado de cañamo, trenza y yute. Especiales para Cazadores.

Calle de San Juan, 46-ELCHE

RELOJERIA
DE
Francisco Gómez Valero
Corredera, 6 ELCHE Corredera, 6

Este establecimiento garantiza todas las composuras que hace, sirviendo los encargos con la mayor prontitud.

DISPONIBLE

Farmacia y Laboratorio
DEL LICENCIADO
Ladislao Orts
Calle del Salvador, 25
ELCHE

DE GRAN UTILIDAD

Los catarros, fuertes constipados y demás sufrimientos, y sobre todo la gripe, influenza ó trancazo, que tan fatales consecuencias reporta al ser humano de no ser aplicado el remedio á su debido tiempo, se cura radicalmente en veinticuatro horas con el uso del

"ANTIGRIPPAL" SEMARGA

Usarlo y os convencereis de la bondad de este nuevo medicamento
Depósito en Elche: Ladislao Orts, calle del Salvador, n.º 25.

Pedro Valero Clement

Corresponsal de la Prensa Socias

TIENE PARA LA VENTA

- A 50 céntimos
 - «Leyes de reuniones públicas y de Asociación», por Félix Lafuente Godínez.
 - «Oleografías», con el retrato de Pablo Iglesias.
 - A 30 céntimos
 - «Sin patria», por Manuel Torres y Ramón Brotons.
 - A 25 céntimos
 - «La hija del fiscal», comedia en un acto de Máximo Kegel.
 - «El Retorno», comedia en un acto de F. Grundmann.
 - «Nuevos Parias», drama en un acto de Pablo Gent.
 - «El Pillo», comedia social en un acto de N. N.
 - A 20 céntimos
 - Moción proponiendo modificaciones y adiciones á la ley de Accidentes del trabajo presentadas al Instituto de Reformas Sociales por los vocales elegidos por la clase obrera.
- Resumen histórico de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», por C. Bonet y P. A. Cienfuegos.
- También tiene el compañero Valero en su poder, y de él pueden adquirirlas los socios de la Agrupación, las tarjetas de afiliados al Partido y la Organización general del mismo, acordada en el último Congreso.

- A 15 céntimos
 - Vida Socialista.
 - Número extraordinario del periódico Mundo Obrero.
- A 10 céntimos
 - Almanaque Socialista para 1910.
- A 5 céntimos
 - Los Emigrantes.
 - El hijo del minero.
 - Confía en Dios...
 - El cieguécito.
 - «El Socialismo es el nuevo Evangelio» por Emilio Zola.
 - «A los campesinos», por Eugenio Ciscán.
 - «Los deberes de los ricos».
 - «Décimas Socialistas», por Juan Gualberto Pelliza.
 - «La Táctica Revolucionaria, Guerra y Violencia», por Jorge Plecanom.
 - «Doctrina Socialista», Carretero.

Lo más saludable de Elche

Se venden sitios para edificar á la salida de Elche para Aspe, á la derecha é izquierda de la carretera, hacienda de La Ulla.

Para tratar, dirigirse á la calle de San sidro, núm. 16, ó á los interesados: Antonio y Juan Pascual Ramírez.

Suelas de Cañamo para Botas y toda clase de Calzado à Patrón

JOSÉ VIDAL
Plaza del Puente, número 10
ELCHE

TRABAJO

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Sr. D.